



Silvia Bollat

Un vistazo a nuestra gente: Dr. Armando de la Torre

Nació en Nueva York, pero por dentro lleva el alma cubana. Reside actualmente en Guatemala y él mismo dice que nació globalizado. ¿A quién nos referimos? Al doctor Armando de la Torre.

Como director de la Escuela Superior de Ciencias Sociales de la Universidad Francisco Marroquín ha tenido la oportunidad de aportar sus ideas, las cuales han motivado siempre a la excelencia.

“Me he convertido en un maestro imprevisto” nos dice modestamente. Sin embargo, sus conocimientos y capacidad pedagógica lo han hecho el maestro de muchos.

Silvia Bollat:

Realizó estudios en la Universidad Francisco Marroquín de Profesorado en Ciencias Sociales, Lengua y Literatura. Licenciatura en la Enseñanza de la Lengua y Literatura. Catedrática en la Facultad de Ciencias Económicas y el Departamento de Educación en dicha Universidad.

En esta entrevista, el doctor de la Torre comparte con los lectores impresiones personales que, al mismo tiempo, invitan a la reflexión y a “pensar”. Porque él nos asegura que “**PENSAR ES CRECER**”.



¿Quién es el doctor Armando de la Torre?

Yo soy una persona, que sin haberlo planeado, he terminado educando a muchos jóvenes universitarios por muchos años.

Mi primer amor es la filosofía y lo ha sido desde el bachillerato.

He vivido en muchos países, lo cual me ha globalizado. Aunque yo ya había nacido globalizado, nací en Nueva York. Cursé la primaria y la secundaria en una escuela francesa en Cuba, estudié la universidad en España y Alemania. Mi vida ha seguido y seguirá globalizándose más y más.

El origen y el desarrollo de la sociedad, de sus instituciones, las relaciones e ideas que configuran la vida social. Un área de estudios apasionante. ¿Por qué decidió dedicarse a las Ciencias Sociales?

Soy un educador impuesto, imprevisto. No decidí dedicarme a las Ciencias Sociales, me invitaron. El Consejo Directivo de la Universidad Francisco Marroquín, dirigido por el doctor Manuel Ayau, me invitó a formar parte de la Escuela Superior de Ciencias Sociales en abril de 1977.

¿Por qué decide el doctor Armando de la Torre venir a Guatemala?

Conocí en Italia a una chapina hace 43 años, me casé con ella en Nueva York y eso me trajo a estas tierras.

¿Cuál debería ser el objetivo principal de la enseñanza de las Ciencias Sociales?

El objetivo principal de la enseñanza de las Ciencias Sociales debería ser el que los estudiantes comprendan el por qué, el cómo y el para qué de los fenómenos sociales.

El objetivo principal de la enseñanza de las Ciencias Sociales debería ser el que los estudiantes comprendan el por qué, el cómo y el para qué de los fenómenos sociales.



Parte esencial de estos componentes es saber distinguir entre el corto y el largo plazo en cualquier campo. Y, una vez comprendido esto, el segundo paso es conocer la lógica de las acciones humanas. La historia de la acción humana en todos los campos y de acuerdo a esa lógica.

Y con esas bases, que serían universales para todos, vendría el especializarse según la preferencia de cada cual; ya sea en economía, psicología, antropología, derecho, política, la ética.

En su opinión, ¿cómo se logra crear una mirada crítica en el alumno sobre la realidad social?

La principal obligación de un maestro es estimular al alumno a preguntar.

Esto va muy de cerca a otro punto, a mi juicio, ya que no se puede enseñar las Ciencias Sociales sin que el profesor mismo tenga curiosidad intelectual. Sólo así puede despertar curiosidad intelectual.

El blog de Ciencias Sociales en el portal de la Universidad lleva el nombre, “Pensar es crecer”. ¿Por qué le puso ese nombre?

Yo distingo entre dos clases de pueblos, adultos e infantiles. Y la diferencia del pueblo adulto es que “piensa”. Los pueblos adultos han aportado ideas.

Por otro lado, los pueblos infantiles son deudores. Deben a los pueblos adultos dinero e ideas. Los pueblos adultos producen; los otros, solamente consumen.

“Pensar es crecer”. Y para pasar a ser un pueblo adulto hay que aprender a pensar. Y, lamentablemente, sólo una minoría piensa. Es por eso que para llegar a ser un pueblo adulto, es urgente pensar y dejar al niño atrás.

Leí el artículo que recientemente publicó en el blog “Pensar es crecer”. El título del mismo es “Los bárbaros nuevos”.

Yo distingo entre dos clases de pueblos, adultos e infantiles. Y la diferencia del pueblo adulto es que “piensa”. Los pueblos adultos han aportado ideas.

**“PENSAR ES
CRECER”**



Al inicio, usted se introduce con las siguientes palabras:

... “Sabido es que la civilización clásica murió por los golpes de pueblos "bárbaros" que culminaron en el siglo V de nuestra era.

Iberoamérica, a su turno, parece hallarse ante un desafío paralelo ya desde la segunda década del siglo XX.”

Después de los acontecimientos acaecidos recientemente en nuestro país, estas palabras toman vida. ¿Qué nos puede decir al respecto?

Un vaso medio vacío significa que en Guatemala la impunidad sigue rampante. Un vaso medio lleno muestra la resistencia hacia esa impunidad. La conciencia moral del pueblo crece y por eso hay protesta, piensa y madura más.

¿Qué Guatemala visualiza en el futuro, según los resultados más importantes que han arrojado sus investigaciones relacionadas con la comprensión de la historia de nuestro país?

Visualizo una Guatemala más brillante que la mayoría de los pueblos de Iberoamérica, por dos razones fundamentales:

1. Guatemala tiene gente joven.
2. Estos jóvenes tienen ideas claras a dónde ir y cómo ir.

Y estos resultados los atribuyo principalmente a la enseñanza que se da en sitios académicos como la Universidad Francisco Marroquín.

¿Se siente guatemalteco?

Sí, me siento guatemalteco, pero al mismo tiempo no dejo de ser una persona globalizada. Pertenezco a cualquier país del mundo occidental; ya sea América o Europa. Sin embargo, actualmente mi casa está en Guatemala.

Dr. Armando de la Torre: Estudios de Lenguas Clásicas, Filosofía y Teología a su ingreso en la Compañía de Jesús, en diversos centros y universidades europeas (Comillas, España, Frankfurt, Alemania, Saint Martín D’Ablois y Francia). Doctorado en Filosofía, Universidad de Múnich, Alemania. Prefecto de Estudios del Seminario Pío Latinoamericano, Roma; Catedrático de Sociología y Filosofía en Princeton University, New Jersey y en Hampton, Virginia. Director de la Escuela Superior de Ciencias Sociales de la Universidad Francisco Marroquín desde 1977. Autor, columnista y catedrático de numerosos cursos y seminarios de la Universidad Francisco Marroquín. Recientemente se ha especializado en el estudio económico del Derecho y en el Análisis de las Decisiones Públicas (Public Choice).